

hodierna
missio
societatis
jesu
est
fidei
servitium
cui

promotio justitiae

ut
exigentia
absoluta
pertinet

exchanges * échanges * intercambios

N^o 34
Octubre, 1986

Introducción

- * Acción Apostólica y Refugiados
Reflexiones sobre el discurso del P.Kolvenbach en el Congreso Mundial de Antiguos Alumnos de Jesuitas. Por Michael Schultheis
- * La Justicia como Base de Colaboración entre los Apostolados de Jesuitas
Respuesta a unas Preguntas. Por Francisco Claver
- * Reflexiones sobre mi visita a la Asistencia de América
Henry Volken
- * Programa de Ayuda Legal en la India - Breve silueta
P.D.Mathew
- * Reunión de los Jesuitas Sacerdotes-Obreros de Europa
Testimonios de participantes:
 - Ramiro Pámpols, España
 - Giovanni Ladiana, Italia
 - Bruno Lachnett y Hervé de St.Pierre, Francia

INTRODUCCION

El presente número de P.J. está fuertemente influenciado, como puede verse por el índice. Espero que el próximo número volverá a tener el contenido ordinario.

Fiel a su promesa, Michael Schultheis, Director Asociado del Servicio Jesuita de Refugiados, ha escrito unas páginas para P.J. sobre el problema de los refugiados. Se movió a ello de una forma especial por la ponencia del P.Kolvenbach en el Congreso de Antiguos Alumnos de Jesuitas en Versailles. Como pueden ver, Michael oyó con gran atención la charla del P.Kolvenbach, e interpretó bien el reto que contiene también para los jesuitas.

Aunque la prensa mundial ha publicado durante los últimos meses muchos artículos de Francisco Claver, sus respuestas a dos preguntas que le fueron dirigidas por el editor de P.J., han de ser de interés para los lectores. Cualquiera que, después de leer el artículo "La Justicia como Base de colaboración entre los Apostolados de Jesuitas", quisiera llevar adelante el diálogo, sepa que serán bien recibidas sus reacciones.

Mi propia contribución en este número de P.J., "Reflexiones sobre mi visita a la Asistencia de América", es al mismo tiempo demasiado larga y demasiado corta; probablemente larga para los lectores, y corta para hacer justicia a la realidad que allí se describe. Varios jesuitas americanos me indicaron que tendría sus ventajas para un 'extraño' que quisiera hacer esa clase de reflexiones. Espero que nadie tendrá reparo de que haya llevado la cosa hasta ese extremo.

El programa de Ayuda Legal del Instituto Social Indio, en Nueva Delhi, India, se ha desarrollado rápidamente en los últimos cinco años. El P.D.Mathew, jesuita, abogado y director de ese programa, nos da un reportaje práctico de su trabajo.

El Movimiento Obrero de Europa, aunque escaso en noticias y en medio de una gran transformación, aún está muy vivo. El año pasado, unos 400 sacerdotes estuvieron presentes en el Congreso Nacional de Francia; este año, en el correspondiente Congreso de Italia, asistieron unos 150. En las últimas páginas de este P.J. encontraréis una relación sobre el encuentro de los jesuitas, Sacerdotes-Obreros de Europa. Son testimonios dados por algunos participantes.

Para el próximo número de P.J., el editor necesita algunas buenas contribuciones sobre América Latina, Africa o de cualquier otra parte del mundo, de los que han sido tenidos como 'sin-voz' durante tanto tiempo.

TRABAJO APOSTOLICO ENTRE LOS REFUGIADOS

Michael J. Schultheis, S.J.

Director Asociado del Servicio Jesuita de Refugiados

INTRODUCCION

Frecuentemente y con insistencia el P.Kolvenbach ha hablado de la necesidad de actuar, de ser 'hombres y mujeres para los demás'. Esto lo urgió de nuevo en Julio, cuando se dirigió al Tercer Congreso de Antiguos Alumnos de Jesuítas de Versailles. Sus advertencias cayeron favorablemente en los oídos de todos. Antes de despedirse, los participantes del Congreso se comprometieron a trabajar juntos por los más pobres entre los hijos de Dios, los refugiados. Consiguientemente, el P.General escribió a todos los Superiores Jesuítas, pidiéndoles que urgieran a sus súbditos para que animaran y sostuvieran a muchos de nuestros antiguos alumnos en sus iniciativas para ser 'hombres y mujeres para los demás'.

Aquí recogemos aquellos párrafos del P.General en su discurso, en que apremiaba a su auditorio a entregarse a ese apostolado, así como la respuesta de algunos participantes, y por fin, su carta a los Superiores Mayores. Sobre este fondo, veremos las deducciones que la Compañía y la Iglesia de hoy habrán de sacar sobre los refugiados y sobre toda la crisis global de los mismos.

VERSAILLES Y LOS REFUGIADOS, SEGUN EL P.GENERAL

1. Alocución al Congreso de Antiguos Alumnos de Jesuítas

El tema del Congreso era el compromiso. El P.General desarrolló tres aspectos al dirigirse a los Antiguos Alumnos de Jesuítas en Versailles. Primero, el compromiso de la Compañía de Jesús con la Iglesia, especialmente en nuestras instituciones de educación y en colaboración con el personal docente seglar de tales centros. Segundo, el compromiso de la Compañía con nuestros antiguos alumnos. Tercero, el compromiso de nuestros antiguos alumnos, hombres y mujeres, formados según la mentalidad de Ignacio, para servir a la Iglesia con su trabajo y con sus vidas.

Al hablar del compromiso de los antiguos alumnos, el P.General inculcó la necesidad de una acción concreta, en orden a la restauración real que tiene que ocurrir. "...los ideales y las ideas permanecen estériles mientras no se ponen en práctica!... los verdaderos apóstoles, hombres y mujeres, no ejercen su apostolado con meras palabras, sino con la acción!"

Y continuó: "Quiero insistir ante Vds y ante su Asociación en esta misma lección. No hay en ello nada nuevo; ya otra vez, en 1967 y en otras ocasiones después, el P.Arrupe urgió la necesidad de una inter-

vención activa. Hoy hay necesidades mucho mayores que antes. Son necesidades que sólo Vds pueden atender! Pensad más allá de las instituciones docentes de los jesuitas. Baste un ejemplo: Los jesuitas trabajan con refugiados en muchas partes del mundo; las necesidades de esa gente, la necesidad de la mera subsistencia, por no hablar de la dignidad humana, reclama vuestra ayuda. Hay muchas maneras de llegar a ser 'hombres y mujeres para los demás' en favor de los más pobres de los hijos de Dios. Vuestra intervención puede ser directa, por ejemplo, patrocinando a una familia sin hogar; puede ser una asistencia económica; acaso un problema de tipo político, o es un conflicto legal que afecta aun a la dignidad humana; habrá casos de concienciaros vosotros mismos, cayendo en la cuenta de la extensión o gravedad de un problema y de sus causas. Pensad en el impacto que podríais ejercer en el mundo entero si determinados alumnos de jesuitas se unieran en esta causa!

2. Un Compromiso para la Acción

a. Resolución

En la reunión gestora de la Asociación Mundial de Alumnos de Jesuitas, respondieron concretamente a la propuesta del P.Kolvenbach, adoptando por unanimidad la resolución siguiente: "Creemos firmemente que el apoyo y la experiencia participada que nos podemos ofrecer mutuamente, podrán ayudarnos para vivir los compromisos que hemos hecho. Estas experiencias serán diferentes según las naciones y las diversas regiones del mundo, para mejor servir a las necesidades del Pueblo de Dios. Pero creemos también que debemos responder afirmativamente a la llamada del P.Kolvenbach para trabajar juntos, en corporación; por lo tanto, ante su invitación, nos comprometemos a trabajar unidos, como antiguos alumnos de Jesuitas a través del mundo entero, cada cual en su profesión y estado de vida, en favor de los más pobres entre los hijos de Dios, los refugiados".

b. Fundación Padre Arrupe

Así mismo, los participantes al Congreso crearon una fundación internacional, denominada "Fundación Padre Arrupe". Uno de sus cuatro objetivos es "trabajar en defensa de los derechos humanos, así como por los intereses y necesidades de los refugiados". También se comprometieron a inaugurar una publicación internacional para promover estos objetivos.

3. Carta del P.General a los Superiores

Movido por esta respuesta, el P.General escribió a todos los Superiores Jesuitas una carta (22 de Agosto), y les pidió su cooperación a las iniciativas de la Asociación de Antiguos Alumnos. "En el reciente Congreso se manifestó ampliamente que muchos de los Antiguos Alumnos están deseosos de encontrar los medios de ser hombres y mujeres 'para los

demás'. Una sugerencia mía, que encontró gran resonancia entre ellos, fué su participación en el problema de los refugiados de diversas maneras. Fué aprobada una resolución aceptando este reto... Según dije en mi discurso inaugural al Congreso, no es propio de la Compañía este género de actividades; pero es de importancia para nosotros el sostenerlas y el reanimarlas. Ellos, los AA.AA., son los que han de estar alertas a las necesidades a que pueden responder y ser animosos para resolverlas". (Para el texto completo de la alocución del P.General, así como para los demás documentos arriba citados, vean ETC, Cartas de la Asociación Mundial de Antiguos Alumnos, Abril-Octubre 1986, no.2 y no.3, que se pueden obtener en el Centro Internacional de Educación de Jesuítas o también en la Oficina de Ministerios Sociales, 5 Borgo S. Spirito, 00195, Roma.)

REFLEXIONES Y DEDUCCIONES

¿Qué deducciones y posibles iniciativas se derivan para los jesuítas del Congreso de Versailles? Inmediatamente se nos ofrecen varias:

- 1) El P.General ha vinculado de nuevo a la Compañía con el apostolado directo en favor de los refugiados. Sugiere algunas formas de actuar: patrocinar las familias de refugiados, asistencia económica, complicaciones políticas, reajuste legal que asegure la dignidad humana, conciencia progresiva y conocimiento de los diversos problemas, así como de sus causas.
- 2) Sostener y alentar a los antiguos alumnos de jesuítas que buscan formas concretas de ser hombres y mujeres 'para los demás'. Debemos leer y divulgar la alocución del P.General, su carta, las actividades de la Asociación de Alumnos. Las instituciones docentes de la Compañía que cuenten con una asociación de antiguos alumnos o con alguna publicación para ellos, debieran imprimir estos documentos o por lo menos, un resumen de ellos. ¿No podemos ayudar a esos grupos para encontrar los modos de verse envueltos en esa actividad apostólica con los refugiados de las parroquias y otras asociaciones locales? ¿Nos podemos nosotros mismos integrarnos directamente en ese ministerio?
- 3) Salir por la justicia, en relación con los refugiados. El P.General indica que una manera importante de integrarnos directamente es la de un 'acercamiento político', ayudando a la formación de nuevas estructuras legales que aporten a todos una dignidad humana.
- 4) Instruirnos a nosotros mismos y a los demás sobre "la amplitud de este problema y de sus causas". Acaso es aquí especialmente, en colaboración con nuestros antiguos alumnos, profesores jesuítas y otros de los NN. implicados en la 'promoción de la justicia', donde podríamos ayudar a la Iglesia y al público en general, a ver las relaciones existentes entre los regímenes políticos - sean militares, sean económicamente inhumanos - y las continuas generaciones de refugiados.

5) Constituirse en defensores de los derechos humanos de los refugiados. Por ejemplo, el problema de la protección legal de los refugiados, de los que buscan asilo, está siendo un tema político sumamente variable en muchas naciones. ¿Qué haremos para hacer entender al público católico - y por extensión a todo el público - los conflictos que eso envuelve? ¿No podríamos trabajar juntamente con la Iglesia y otras entidades, para estructurar el sistema legal, de forma que sea más compasivo y justo, hasta legalizar la situación de los refugiados y la de los que buscan asilo?

6) Traer a discusión la carta del P.General en nuestras propias comunidades y asociaciones apostólicas. ¿Qué otras consecuencias podrían darse? ¿Cómo haríamos para que nuestras comunidades ayudaran y animaran las iniciativas de otros, de modo que se relacionen con el problema mundial de los refugiados? Enviad al P.J. vuestras reflexiones, para que sean comunicadas a los demás en números posteriores.

Es muy a propósito la afirmación final del P.General: "En este asunto, como en otros muchos, no temáis una implicación política! De acuerdo con el Concilio Vaticano II, todo eso es propio de los seglares; pero es inevitable, cuando os veáis envueltos en la lucha por las estructuras, que éstas hagan al mundo más humano, que traigan a su ser la nueva creación prometida por Cristo". (Alocución del P.General al Congreso Mundial de Alumnos, Julio 20, 1986)

[] [] []

LA JUSTICIA COMO BASE DE COLABORACION
ENTRE LOS APOSTOLADOS DE JESUITAS

Francisco Claver S.J. de Filipinas.

Respuesta a dos preguntas dirigidas a él por el editor de P.J.

= = =

1. ¿Es importante que la promoción de la justicia sea la base de todos los apostolados de los jesuitas?

Permítame hacerle otra pregunta antes de responderle: ¿Se puede hablar de "apostolados", en plural, o simplemente de "apostolado", en singular?

Podrá parecer una argucia, pero precisamente porque no argüimos suficientemente sobre esta materia, es por lo que, a mi parecer, somos presa de toda clase de problemas que nos aparten de un trabajo real, auténtico, por la promoción de la justicia.

Mi aseveración se apoya en razones muy sencillas: No hay sino un apostolado, la predicación del evangelio de Cristo, con el propósito de construir su reino. Así pues, los "apostolados" son trabajos o facetas de un solo apostolado básico. De aquí que si los "apostolados" de los jesuitas, (enseñanzas, retiros, mass-media, parroquias, investigación, institutos teológicos, obras sociales, etc), a pesar de su diversidad, fueran un solo apostolado, pienso que no habría necesidad de proponer aquí esa pregunta, sobre si la justicia es la base de colaboración a través de todos los apostolados de los jesuitas. Porque si todos nuestros apostolados se intentaran en verdad sobre la única misión básica de predicar el evangelio de Cristo, no habría gran dificultad en aceptar la promoción de la justicia como parte integral de toda predicación.

Pero el hecho es que ahí está la dificultad. La principal razón parece ser que la metanoia, que es el fruto de la predicación del evangelio, es considerada estrechamente, en términos de una conversión personal a Cristo, y no también como una transformación social, como un cambio de las estructuras pecaminosas de la sociedad en otras estructuras de gracia. A pesar de toda la retórica de nuestra Iglesia en nuestros días, ese último fin de toda misión no se toma suficientemente como parte de toda nuestra tarea apostólica. Cuando esto se acepta, me parece a mí, todo trabajo por la justicia se toma como un prerequisite de una amplia tarea de transformación social.

Así pues, para responder directamente a la pregunta: Es importante que todos los apostolados de los jesuitas estén orientados hacia la justicia. Esto lo pide el mismo evangelio. Pero, esa justicia ¿es la base de colaboración a través de todos los apostolados? Yo diría que sí, pero sólo con la condición de que todo trabajo por la justicia sea

hecho siempre en el contexto de servicio por la fe, nunca desligado de ella. De lo contrario, no.

En otras palabras, la base real - la única - para la colaboración entre todos los 'apostolados' es la fe. Porque es la fe lo que los jesuitas, trabajando en esos apostolados, tratan de predicar y practicar, para robustecerla entre los que la han aceptado, de forma que ellos también la muestren con actos evangélicos. Entre esos 'actos evangélicos' está la promoción de la justicia.

2. A propósito de la segunda pregunta, se expresaron las siguientes ideas: "En muchas partes existe la convicción de que, dada la mentalidad de clase media que prevalece entre los jesuitas, no parece realista que toda una Provincia se mueva de hecho hacia esa opción por los pobres. Todo el mecanismo de las instituciones de enseñanza, etc. son un nuevo argumento. Al mismo tiempo, se tiene hoy un mayor aprecio por las posibilidades que una persona de alta educación puede ejercer su 'opción por los pobres' desde el nivel en que se encuentra en la sociedad". Esto será comentado en mi respuesta a esta pregunta.

En esto estuvo la habilidad y la perspicacia de lo que sucedió en Filipinas como Provincia... aunque lo más positivo fue allí la elección de 'hombres-punta' para Superiores Provinciales, vis-a-vis del trabajo por la fe y la justicia. Hemos sido muy afortunados al tener, desde 1964 hasta ahora, Provinciales de marcada orientación social. Es una tradición según las líneas de la CG 32 y el decreto 40: La promoción por la justicia al servicio de la fe.

El atestiguar esa tradición no significa una completa colaboración entre los apostolado, pero sí la conciencia de que en todo apostolado debe estar latente de alguna manera una dimensión de justicia, así como también en las personas que trabajan en esos apostolados.

Nuestro Provincial entendió muy bien la dificultad expresada acerca de cómo es irreal esperar que la Provincia se moviera como un todo hacia una efectiva opción por los pobres. Ya en 1973 -para ser exacto, en la Junta de Provinciales- se tuvo una conversación decisiva para la arremetida que dió nuestra Provincia en favor de la justicia: Hombres y trabajos que habrían de tomar la delantera, mientras que otras instituciones ya establecidas habrían de quedar atrás. (Esta dificultad fué también entendida). La carga subsiguiente a esa decisión cayó sobre el apostolado social, estrictamente dicho, así como en las parroquias. Fué en éstas donde la Compañía vino a ponerse en contacto directo con los pobres y sus problemas.

Ese despliegue, tomado entonces en el contexto del empeoramiento de la situación política de la nación, se ha extendido desde su comienzo en 1973 a toda la Provincia. En los últimos años 70, el tema de la fe

y la ideología constituyó la problemática creciente en la Iglesia de Filipinas. Desde un punto de vista puramente racional, cuesta poco comprender que no fue nada fácil a una mentalidad de clase media, aceptar la opción por los pobres como una trayectoria general para la Iglesia y para la Compañía. Pero es distinto cuando, como resultado del debate fe-ideología, una fe hecha y operante es vista como la fuerza móvil en la Iglesia, enfrentándose a males sociales concretos, convirtiéndose en la perspectiva desde la cual el pueblo analiza las estructuras sociales y abraza ideologías específicas, en su esfuerzo por cambiar tales estructuras. Todo esto, por lo menos en mi opinión, se hizo patente durante la revolución de Febrero: El pueblo, desde todos los niveles y modos de vida, se unía trayendo como factor común la fe, no la política ni las ideologías.

En cuanto a las posibilidades de que la gente especialmente educada ejerza su opción por los pobres, cualquiera que sea su nivel en la sociedad, esto es exactamente lo que nos da gran esperanza de que sucedará hoy en Filipinas. El Gobierno de Cory Aquino, por lo menos en las altas esferas, está compuesto de la élite de la nación, (mayormente de graduados de Jesuítas, llamados por eso 'la mafia jesuítas'). Su Gobierno está bien percatado de que debe dirigirse a ese pésimo sector económico y político - el 70% de nuestra población - que vive por debajo del nivel de pobreza. Tal como yo lo veo, tanto ella como su Gabinete están tratando de convertir lo que en efecto es su opción por los pobres, en un fuerte y realístico programa político y económico. ¿Tendrán resultado? Lo único que podemos hacer es esperar que lo tendrán, con la ayuda de todos, incluida la Iglesia. Pero, en todo caso, aquí se nos presenta un ejemplo muy real de cómo, personas no proletarias, pueden efectivamente actualizar su opción por los pobres desde el nivel en que viven.

La revolución nos ha enseñado bien esta 'fe-realidad': El pueblo es convertible, a pesar de todo razonamiento sociológico! Pero, según hemos de advertir una y otra vez, esta convertibilidad se ha de realizar dentro de un proceso de fe, no sin él. ¿Nos hemos valido en la Iglesia de este hecho? La izquierda del pueblo, ciertamente que no. Por algún tiempo hemos sido muy conscientes de la contradicción en que los religiosos y sacerdotes de propensión marxista permanecen. Ellos optan por la violencia, pero según dicen, la clase media del pueblo no puede ponerse en realidad en favor del pueblo i.e. del proletario. Ahora bien, ellos en su mayor parte son de clase media; han asumido una mentalidad pro-pueblo y niegan que lo que les ha sucedido a ellos pueda también suceder a otros, hombres y mujeres, de su misma clase.

Todo esto me hace a mí concluir así: Si la Iglesia ha tenido menos éxito que los comunistas en cambiar la mentalidad de clases en favor de los pobres, se ha debido a que en realidad no ha creído, no se ha fiado en el poder de la fe por la metanoia. Pero cuando de veras se cree en la misma fe que se predica, ocurren grandes milagros como la cosa más

natural. De aquí también concluyo: Hagamos que la fe sea la base real para la colaboración de todos los Apostolados de Jesuítas, y así, la promoción de la justicia está bien proveída. Atribuya, si quiere, esto a mi fe sencilla (simplista?), pero le aseguro que, como en nuestra pequeña revolución, esto resulta!

[] [] []

REFLEXION SOBRE MI VISITA A LA ASISTENCIA DE AMERICA

H.Volken, S.J.

Desde mediados de Marzo hasta fines de Abril, he estado en los Estados Unidos. Con excepción de Wisconsin, he visitado todas las Provincias jesuíticas de la Asistencia. Mi visita oficial tuvo lugar en Seattle, donde se celebró la reunión de la Comisión Nacional de Ministerios Sociales de la Compañía, del 12 al 16 de Marzo. El programa, preparado cuidadosamente por la Comisión, me facilitó el conocimiento de una porción de trabajos llevados por los jesuítas en la nación.

Escribo estas líneas animado por Walter Farrell, presidente de la Confederación jesuíta, muy consciente de las limitaciones inherentes a este propósito.

Transcendencia de las Cartas Pastorales de los Obispos de USA

Pronto llegué a darme cuenta de lo afortunada que ha sido la Compañía de Jesús al poder referirse a una serie de notables Cartas Pastorales de la Conferencia de Obispos: Sobre el racismo, la paz, la situación económica en USA. Al enfrentarse con tan importantes temas sociales e internacionales, estas pastorales nos proporcionan una perspectiva de fe y al mismo tiempo orientaciones prácticas. Por lo demás, las estructuras oficiales para la puesta en práctica de su doctrina, tanto a nivel diocesano como nacional, hacen más fácil la colaboración jesuíta. De hecho, esta amplia colaboración de los jesuítas, de teólogos, sociólogos, trabajadores de pastoral y de ejercicios y de los ocupados en ministerios sociales, fue para mí la primera y más agradable sorpresa. En las reuniones arriba citadas, el punto principal de las deliberaciones fué la Paz y la Pastoral en la Economía de USA. ¿Cómo coordinar las dos cosas? ¿Cómo estimular la contribución de los jesuítas para llevar ese mensaje hasta la base, donde hay que hacerlo savia y sangre y ponerlo en práctica? ¿Qué se precisa hacer para integrar estas enseñanzas sociales en los ministerios de las jesuítas, sean éstos sociales o pastorales, docentes o de ejercicios? Me enteré entonces cuánto tiempo y energía necesitaron los teólogos jesuítas y en especial los ocupados en la Oficina correspondiente, hasta redactar el texto de la Pastoral sobre la Economía.

Organización de los Ministerios Sociales

En Washington se encuentra la Oficina Nacional de los Jesuitas para actividades sociales, muy bien organizada y tan activa. Allí se coordina el trabajo de los diversos sectores: problemas de economía, temas sobre la paz, sobre las Minorías sociales, asuntos internacionales, sobre todo en relación con Latinoamérica. Tiene programas propios y colabora con numerosas organizaciones nacionales situadas en Washington. Allí se regula la cooperación en los diversos programas de acción de toda la Asistencia, entre los que merece especial mención la Red de Defensores de la Paz. Este mismo organismo habilita a los jesuitas en sus comunidades e instituciones para participar efectivamente en favor de la paz y en todas las iniciativas en pro del desarme.

Cada Provincia tiene su propio director o coordinador de ministerios sociales. Ellos constituyen parte del Comité Nacional de M.S. del cual es responsable la Oficina o Despacho Nacional de Washington. No me fue fácil entender esta doble función; me hizo la impresión de que esto les crea también algunas dificultades. La coordinación y la promoción de los trabajos en la Provincia es muy absorbente, y el tratar problemas globales tan complejos requiere no sólo tiempo sino competencia. Como quiera que sea, llegué a apreciar a esos hombres, un conjunto de personalidades brillantes, ardientes y entregados. Es sorprendente el que procedan de tan diversos trabajos o ministerios previos: directores espirituales, profesores de universidades, formadores de jesuitas, sociólogos, teólogos, etc., es decir, una verdadera mezcla de todo, para asegurar una mejor integración y acceso al problema de fe y justicia. Sus nombramientos para el cargo, parecen indicar la diferente mira de sus respectivos Provinciales en la promoción de los ministerios sociales. Algunos de estos coordinadores ponen su énfasis en la unidad de la Provincia, en ir todos a una, acaso más despacio, pero con nuevas energías que ahonden en la espiritualidad de la fe y justicia. Otros, los más maduros en el cargo, se ven influenciados por el tema en cuestión; así, ponen su acento en temas de pobreza, de paz, de justicia o de análisis científico al servicio de la estrategia más efectiva en la acción.

Eficacia al abordar temas vitales de la Sociedad

Me persuadí de que la respuesta de la Asistencia era evidente, tajante, respecto a los problemas sociales de la pobreza, de la marginación, de la injusticia, así como la amenaza de destrucción por las armas. Encontré muchos jesuitas y colaboradores seculares muy al tanto de los ministerios sociales y de la dirección pastoral en medio de las instituciones, como colegios, universidades, casas de ejercicios etc. Muchos compartían conmigo la opinión de que USA está entrando en una nueva época histórica. Es bien aparente y cada vez más intensa la polarización

de dos grupos, unos que se benefician y otros que son víctimas del sistema público. Crece el número de los que en la clase media se sienten inseguros. En medio de esa crisis, esos jesuitas perciben señales de un movimiento hacia una nueva justicia social. Pude observar en varios sectores la entrega de los jesuitas y de sus instituciones para levantar la fe y fortalecer al pueblo en su base.

El pueblo es ayudado, en grupos y en sociedades, para enfrentarse a los apremiantes problemas del desempleo, la falta de instalaciones domésticas, la imposibilidad de una buena educación para sus hijos, asuntos legales o de salud, la suspensión de ayudas o seguros sociales, del ominoso tráfico de drogas. A través de estos ministerios sociales, de las asociaciones parroquiales o de las mismas universidades con sus servicios profesionales, el pueblo es asistido para desarrollar diversas estrategias por sí mismos, para lograr acceso a recursos públicos o presionar la aplicación de justas medidas relativas a la vivienda o a los impuestos, etc. En las parroquias de minorías raciales, especialmente entre los 'hispanos', se está desarrollando un sistema que combina las Organizaciones Comunitarias con las Comunidades Cristianas de Base. Tuve la suerte de ver el impacto logrado por esta experiencia pastoral en las comunidades cristianas de Los Angeles y de San Antonio. Muchos de los jesuitas reconocen en los hispanos una de las fuerzas de la Iglesia de más potencialidad, y creen que la respuesta de la Compañía a esto es demasiado lenta. Por mi parte, quedé impresionado por cuanto se ha hecho para salir al encuentro de las inmediatas necesidades de los nuevos inmigrantes hispanos y refugiados de Centro América, así como por el proyecto a largo plazo de una Conferencia Jesuíta Hispana que incluye un plan de Instituto Jesuíta Hispano.

Los hispanos tienen gran confianza en cuanto se organiza en la Iglesia: esto facilita las iniciativas comunitarias dentro de las estructuras parroquiales. Sin embargo tiene el peligro cuando el pueblo espera servicios por parte de Iglesia o de los sacerdotes en particular. En algunos sitios tuve la impresión de que los párrocos hacían demasiado por sí mismos, en lugar de promover una dirección y unos servicios por parte de los seglares, más a tono con la cultura hispana.

La Facultad de Derecho de varias Universidades de Jesuitas, no son sino un ejemplo a través del cual una red de ayudas sistemáticas están establecidas, de suerte que toda clase de organizaciones populares obtienen de esas Instituciones las soluciones que necesitan. Estas Facultades han abierto sus puertas a estudiantes de Derecho, que dejados a sí mismos, jamás habrían tenido acceso. En las que yo visité, en Detroit y Filadelfia, los que más animaban estas iniciativas eran personas distinguidas del claustro de profesores.

El ayudar a las personas de bajos ingresos en los barrios pobres para asegurarles la vivienda, es otro camino de entrada, adoptado en muchas ciudades para formar una comunidad. Por ejemplo, cuando hay casas

deterioradas o vacías, se les facilita las tramitaciones legales que necesitan para su propiedad. En San Luis, el Director de la Escuela Social de Trabajo (jesuíta), es el principal promotor de esta iniciativa. En Detroit, un jesuíta guiado por una visión pastoral, ha creado un centro para promover la habilidad de construir y una cooperativa de reparación de edificios. En Washington, los estudiantes de un centro universitario de jesúitas, inspeccionan las parcelas de tierra (de posible venta). Un abogado, miembro de un animoso grupo social en una parroquia jesuíta, emplea todo su tiempo en proyectos de construcción; tiene a su disposición un despacho provisto por el colegio de jesúitas. En San Antonio, me sorprendieron sus métodos logísticos, la intensa promoción litúrgica, su dirección dinámica, organizada para tratar los problemas de la vida diaria. También me impresionó la permanencia de los novicios durante tres meses en esta realidad parroquial.

Instituciones docentes de jesúitas

Estaba yo muy interesado por enterarme qué educación dan los jesúitas en sus instituciones docentes para responsabilizar a sus alumnos por la justicia. Solamente en dos centros tuve la oportunidad de averiguar esto, en cuanto se relaciona con la orientación académica y el contenido de las enseñanzas. Uno fué la Universidad de Detroit, situada en un barrio pobre, como resultado de una decisión difícil, pero correcta. Este centro tiene un gran porcentaje de negros. El segundo fué en Jersey, St. Peter's College. Allí me entrevisté con el Presidente y un grupo de profesores cuyas enseñanzas y dirección de los alumnos están relacionadas con temas de orden público. No sé en qué grado son representativas estas dos instituciones.

En Nueva Orleans, el Presidente de la Universidad jesuíta me expuso el concertado esfuerzo para relacionar los medios y recursos de la universidad con los grupos más vulnerables de la ciudad, en especial por medio del Instituto de Relaciones Humanas.

En la Universidad de Detroit me informé de su extraordinario programa de ayuda para los menos preparados, en especial para los estudiantes negros.

En otras tres universidades tuve un encuentro con el personal del Centro Fe y Justicia y con los de Ministerios en el Campus de la Universidad. La colaboración entre ambos lo que más me sorprendió, ya que proporcionan una educación en la fe orientada a la vida real. Así, los estudiantes obtienen numerosas oportunidades para encontrarse con pioneros en los trabajos por la justicia y en la acción social cristiana. Se les ofrecen programas para analizar las instituciones y estructuras sociales, los efectos del sistema público en los diversos estratos domésticos e internacionales, la problemática del Tercer Mundo, etc. Más importante aún es la amplia variedad de oportunidades presentadas a los estudiantes para encontrarse con gentes necesitadas de servicio, de compasión y de justicia.

Pero la Facultad de Teología o la de Estudios Religiosos, ¿representan un medio especial de educación cristiana con responsabilidad social? En la Universidad a que ahora me refiero, la respuesta no es muy positiva. Es difícil encontrar las personas apropiadas que hubieran de dar un empuje en común.

Me he encontrado con varios jesuitas, dedicados a la educación universitaria, en cuyas publicaciones sobre temas socio-políticos he aprendido mucho en años pasados. Al mismo tiempo tenía mis dudas respecto a varios profesores especializados en ciencias sociales, respecto a su contribución al análisis social, es decir, a su comprensión de la política de USA, doméstica y extranjera, de su economía, de la financiación de instituciones y empresas multinacionales. ¿Como cuánto quieren y se disponen los profesores de universidad para tomar una posición ante ciertos temas de importancia pública? ¿Hay acaso todavía un concepto de la ciencia que la hace neutral, sin relación a la ética y a la promoción de la justicia? He tenido ocasiones de discutir esto con individuos y pequeños grupos de jesuitas. Se da el caso de aproximarse a las ciencias sociales de forma crítica, sensitiva a todo lo ético, pero con una tendencia a acentuar lo 'científico'. Una universidad ha de mantener una 'imagen limpia'; un profesor ha de tener una concepción de su profesión, que lo preserve como respetable ante el mundo académico. También los jesuitas se ven afectados por esta mentalidad, me dijeron, y es difícil que la visión del concepto fe-justicia, permita transformar el sentido de una profesión.

Cuerpo de Jesuitas Voluntarios

Es bien conocida esta iniciativa de colaboración con jóvenes comprometidos. Me encontré con bastantes miembros activos: unos eran encargados de oficinas locales, otros que trabajan de noche en unos refugios, en comedores, en programas de educación para negros o indios, en centros de inmigrantes, etc. Visité el Centro Internacional para jesuitas del Cuerpo de Voluntarios.

Desearía hablar en especial sobre algunos hechos que más me llamaron la atención. Lo primero, la constante y progresiva formación a través de reuniones, reflexiones comunitarias y retiros. Segundo, el caso de que dentro de ese movimiento se da la búsqueda manifiesta de nuevos tipos de ministerios sociales para los seglares. Tercero, afirmación hecha por los mismos Voluntarios, de que esa colaboración les ha enriquecido, humana y espiritualmente hablando. Cuarto, que entre los voluntarios (unos 300 reunidos para un año de servicio) muchos continúan viviendo una vida entregada a los pobres, en el estilo sencillo de la vida de los Voluntarios, vida de comunidad, intensa vida espiritual y de promoción de la justicia.

Los Voluntarios son un símbolo de amplia colaboración entre jesuitas y seculares, hombres y mujeres, sobre la base de una espiritualidad de participación de visión, de fe y justicia. Veo en esto el rasgo más característico de desarrollo y la fuente de una nueva vitalidad para la Asistencia de América. Esto se expresa de diferentes formas: en labor pastoral entre las minorías, en ministerios sociales, llevados a cabo sobre todo por seculares guiados y ayudados por jesuitas que trabajan en común, en retiros, donde los seculares se ejercitan en dirigirlos ellos mismos, en el campo educacional, como se ha mencionado ya.

Impacto desde el Exterior

En cada Provincia de las que he visitado, advertí el impacto tan significativo obrado como resultado de los lazos establecidos entre los jesuitas de USA y la Provincia de Centro América. Los visitantes que de allí vienen, jesuitas que han trabajado por algún tiempo en esas regiones, participando en programas de orientación en Latín América, Jamaica, etc., han contribuido a dar vida a una mayor responsabilidad internacional. Es que el actual conocimiento del apostolado internacional, ha valorado el aprendizaje de aquellos que han vivido y trabajado en las naciones del tercer mundo. El Servicio de Refugiados, mejor organizado en parte por el mismo influjo de los refugiados, ha contribuido a un cambio de conciencia o mentalidad entre los jesuitas. El mito del 'Nivel de Vida' de América, el de la 'Grandeza de América', están perdiendo terreno ante una percepción más crítica de la realidad y ante un sentido de responsabilidad internacional.

Los muchos jesuitas americanos que han aprendido español, a menudo en trabajos pastorales con los hispanos, y el creciente influjo de estos hispanos en los noviciados jesuitas, indican una respuesta tácita al cambio de escena de la Iglesia de América.

Fe y Justicia: Espiritualidad y Afluencia

He podido echar una ojeada a las Provincias del Este de América, y advertí con qué seriedad en muchas comunidades cumplen con sus propósitos. En una comunidad inserta en la zona más pobre del Bronx, New York, observé la interacción lograda al participar en 'la vida de los pobres' y en una 'reflexión de fe' en comunidad; esto era en un retiro sobre la vida diaria. En una sesión de la Comisión de Planificación en la Provincia de New England, puede apreciar el influjo de esta clase de retiros, cuyo primer efecto fué una auto-evaluación. Los múltiples esfuerzos hechos en orden a una renovación espiritual me parecieron impresionantes.

Al mismo tiempo existen fuerzas opuestas en acción, que podríamos llamar 'trampas de la cultura'. Varios jesuitas compartían conmigo su preocupación respecto a un bloque negativo, proveniente de una atmósfera de cultura liberal, de un estilo de vida muy puesto a tono con el sector de afluencia de la sociedad. Eso y un fuerte sentido de 'auto-confianza', que fomenta una excesiva y, en parte, inconsciente preocupación de seguridad, intensificada en un contexto de rivalidad o competencia. Una persona describía esto diciendo: "Aun los más sinceros esfuerzos, los más espirituales, en los individuos imbuídos de un afán de seguridad personal, pueden ser desviados".

Conclusión

Siento no haber incluido en este reportaje algo importante, la 'Misión India de la Asistencia'. En la Provincia de Wisconsin solamente, hay más de 60 jesuitas ocupados en los ministerios con los nativos de América del Norte. Por desgracia, no tuve la oportunidad de visitar esa Provincia. Sin embargo, se me presentó la ocasión de una experiencia personal profunda al poder asistir a un funeral que duró día y medio, entre los indios de las Montañas Rocosas del Nordeste. Así también contemplé el perseverante trabajo de unos pocos jesuitas en esa región. Aunque la visita a esa parte de la Provincia de Oregón fué realmente provechosa (podría escribir un artículo) no me habilitó para una extensa descripción sobre el dinámico trabajo entre los nativos de la Asistencia.

Una quinta parte de los jesuitas viven en América del Norte; esta fue una de las razones que me movieron a compartir estas reflexiones con los lectores de P.J. Agradeceré una reacción de cualquier género por vuestra parte, especialmente de los jesuitas de América que pudieran sentir cómo algunas cosas escritas u omitidas, podrían ser dichas de otra manera. Aprovecho la oportunidad para agradecerles por la generosa y amable hospitalidad que me proporcionaron.

[] [] []

"LA AUTENTICA SOLIDARIDAD COMIENZA CUANDO RECONOCEMOS JUNTOS LAS VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE NUESTRA PROCEDENCIA SOCIAL TAN DIFERENTE, Y DE NUESTRA REALIDAD PRESENTE, ASI COMO LOS DIVERSOS PAPELES QUE TENDREMOS QUE DESEMPEÑAR MIENTRAS NOS ENTREGAMOS JUNTOS A LA LUCHA CONTRA LA OPRESION."

ALBERT P. NOLAN, O.P.

PROGRAMA DE AYUDA LEGAL EN LA INDIA - BREVE SEMBLANZA

P. D. Mathew
Director de Ayuda Legal
Instituto Social de la India, New Delhi

En 1972 el Gobierno de la India estableció el Comité Nacional de Expertos en la Ayuda Legal, entre cuyos términos de referencia se incluyó el desarrollo de un esquema factible de ayuda legal para los pobres. La importancia de esta ayuda a los pobres del campo ha sido expresada así por el Juez Krishna Iyer: "En todos los sentidos el programa de servicio y ayuda legal es un arma de la lucha contra la pobreza. La ayuda legal no es caridad, sino una respuesta equitativa de la democracia india para la justicia de clases". Así, el programa legal de ayuda en favor de los pobres del campo, vino a ser una innovación en toda la nación. Fué sobre este supuesto como comenzó el programa legal de ayuda en el Instituto Social de la India en Mayo de 1981.

Este programa es el resultado de ciertos presupuestos básicos con respecto al sistema judicial en funciones. La sociedad de la India está marcada por extremos sociales y desigualdades económicas que afectan a amplios sectores de la sociedad; diferencias basadas en la pobreza, en la ignorancia y en la educación. El programa tradicional de servicios legales, se reduce a ofrecer ayuda legal o consejo a aquellos que la soliciten; lo cual requiere un cierto conocimiento y el reclamarlo. Estos dos prerequisites están notoriamente ausentes en nuestra nación. Hay además una barrera psicológica y social entre los pobres y los abogados; éstos generalmente pertenecen a la clase superior de la sociedad. Los abogados evitan a los pobres: Los servicios se prestan cuando hay dinero!

La justicia en la India se ejerce por litigación. Por lo tanto, se desempeña con largos retrasos en el manejo de las causas judiciales, ya que son interminables las disputas en los juzgados. Frecuentemente esas litigaciones terminan en luchas y ruinas para las dos partes. En una palabra, nuestro sistema legal es incapaz de responder a las necesidades más elementales de la sociedad india. Acaso, esto se debe atribuir a que de hecho hemos copiado el sistema legal anglo-sajón.

Como resultado de este análisis del sistema legal de la India, la Compañía de Jesús comprendió que los jesuitas de la India debían hacer sentir su presencia en el campo legal. El programa de ayuda legal del Instituto Social de la India es fundamentalmente preventivo y educativo. Busca el concienciar a los sectores marginados de nuestra sociedad y sostenerlos en su lucha por la justicia.

A continuación se exponen algunos de nuestros programas más importantes:

Campaña de educación legal - En nuestra nación, la proporción de los que pueden leer y escribir es muy escasa; mucho más aún la de los que

saben de leyes. Aun la gente educada es totalmente ignorante de sus derechos y de los procedimientos legales en los juzgados. De aquí que la difusión de información legal, ha sido el más importante programa, bajo el cual las "Series de Educación Legal" publican y hacen circular folletos con "estudios de casos" y una "sección de noticias". Estas Series han sido traducidos a las lenguas Malayali, Tamil, Telugu, Kan-nada, Hindi, Marathi, Gujerati. Hasta ahora han circulado unos 6,000 casos en inglés de las Series de Educación Legal. El boletín mensual de Noticias tiene ya una circulación de unos 1.000 ejemplares. La demanda, tanto de los folletos de casos como de las noticias, van en aumento.

Cursillos y programas de educación - Los libros o los folletos para los pobres en sus propias lenguas no son suficientes para concienciarlos y organizarlos en la acción social. Han de ser suplementados por la educación personal para-legal, es decir, por los 'abogados de pies desnudos', escogidos de preferencia entre las comunidades de clases oprimidas. Impartimos programas de educación, seminarios o cursos de activistas sociales, de sacerdotes o de religiosos, durante 4 a 10 días. En estos seminarios se explican y se discuten el sistema legal indio, los derechos fundamentales humanos, el Código Penal Indio, los trámites criminales y civiles, las leyes laborales, etc. Hasta ahora, unos 45 programas de educación y seminarios han tenido lugar. Los participantes se animan a proporcionar programas parecidos a otros dirigentes de más bajo nivel, con la ayuda de personas de la localidad. La educación subsiguiente y la continuidad de los programas en los pueblos, ha provocado una conciencia legal entre la gente y éste es el factor propulsor para que se organicen por sí mismos en demanda de justicia. Algunos de estos grupos comprueban que no son suficientemente fuertes para enfrentarse a la administración gubernamental o a los oficiales de policía para exigir sus derechos. De aquí que ellos mismos se animan a una mayor colaboración entre los grupos de acción social a diversos niveles; esto engendra una mayor solidaridad entre ellos, que a su vez crea mayor poder político capaz de luchar contra la injusticia, la corrupción y la explotación. En Delhi hemos constituido una asociación de Defensores del Interés Público que se ocupa en llevar a la Corte Suprema los problemas sociales provenientes de sectores débiles del pueblo.

Consejo Legal - La ignorancia de las leyes ocasiona en extensas zonas un buen número de conflictos legales. Si al pueblo se le proporcionan a tiempo adecuados consejos legales y conocimiento de las leyes, ellos mismos son capaces de resolverse sus propios problemas. Nosotros procuramos un servicio de consultas a varias organizaciones de voluntarios, activistas sociales, instituciones de educación y de médicos en toda la India.

Solución de Litigios fuera de los Tribunales - La litigación no es siempre una buena solución de los problemas legales. En muchos casos

esa solución proviene como fruto de un avenimiento, de una reconciliación. Esto requiere un conciliador que no participe con un derecho o interés personal. Nosotros tratamos de juntar las partes contendientes y de hacerles comprender los diversos aspectos del problema. Si se explica con propiedad la parte legal del problema e incluso las molestias y gastos que puede llevar, las partes litigantes se dispondrán normalmente a ceder y a encontrar una solución legal fuera de los tribunales.

Pleitos de interés público - En 1982 la Corte Suprema reconoció la legalidad del derecho o 'locus standi' de los activistas sociales, periodistas, abogados, asociaciones laborales, incluso de toda persona animada de un interés público, para enviar por escrito sus demandas a los Tribunales o a la Corte Suprema, en beneficio de sectores sociales débiles, cuando sus derechos fundamentales hayan sido violados. Hemos enviado varios pleitos de interés público a la Corte Suprema. Entre ellos sobresalen: el caso de la libertad y rehabilitación de los trabajadores del distrito de Raipur, el caso de las atrocidades cometidas por la policía y altas castas entre los Harijanas de las tribus de Bihar, un caso espinoso que afectaba a 350 familias Harijan de Vijayawada, otro de violaciones en masa de Babubigha, el de los salarios mínimos entre los trabajadores no asociados, etc.

Encuesta socio-legal e investigación - Los datos obtenidos por métodos científicos son necesarios para comprender la intensidad y las dimensiones de los problemas, tal como el del trabajo forzado, la expropiación ilegal de tierras, la expulsión de los barrios pobres en las ciudades, el trabajo de los niños, las detenciones ilegales pendientes de juicio, la polución de la atmósfera y otras mil formas de violación de los derechos humanos. Todo ello requiere una investigación, una revisión con métodos científicos para verificar su naturaleza. Antes de apelar en forma de pleito de interés público, ante el Juzgado o ante la Corte Suprema, llevamos a cabo una investigación socio-legal.

El sistema judicial es la columna de la estructura estatal para la administración de la justicia. Las varias entidades y medidas legales como pleitos de interés público, tribunales populares, tribunales ambulantes, etc., son instrumentos para atraer la atención pública sobre los problemas lastimosos e hirientes, bajo los cuales gime el pueblo trabajador y oprimido. Con la vista puesta en el cambio de las estructuras, que permitan al pobre moldear efectivamente las decisiones que afectan sus vidas, tendremos que esforzarnos por formar organizaciones complementarias en los pueblos rurales.

Para crear y sostener tales organizaciones, tratamos de comenzar con una red de Células de Justicia Social o estructuras de apoyo legal en escala nacional. Esas células se implantarán en varias Provincias de jesuitas y diócesis. También colaboramos con actividades sociales de no-cristianos y con otras de personas voluntarias que promueven la causa de justicia social. Una célula que sea dinámica y multidimensio-

nal en sus actividades puede ser origen de una gran fuerza, sostén e inspiración para los oprimidos y explotados de nuestra nación. Las funciones de una célula, han de verse en el contexto de las organizaciones populares, del movimiento popular hacia su propia liberación, en orden a crear una sociedad libre de explotación y en medio de un justo orden social.

Nuestra opción por los pobres se manifiesta en nuestra activa participación en la lucha por la justicia social. Esta participación ha suscitado un nuevo sentimiento de realización y de fe entre los pobres, respecto a su capacidad para actuar en contra de la explotación, y también ha afianzado su confianza en nosotros como agentes del cambio social. Así mismo hemos comenzado a ver como más significativo nuestro esfuerzo de mensajeros de Cristo redentor, y con esto desarrollamos una espiritualidad concreta y con miras a este mundo. Este apostolado me ha dado a sentir una más profunda convicción de algo logrado ya en la misión de la Compañía i.e. la de promover la fe a través de la justicia.

[] [] []

REUNION DE JESUITAS EUROPEOS, SACERDOTES-OBRREROS

A principios de Agosto, 75 jesuitas europeos tomaron parte en una reunión de la Misión-Obrera Jesuítá en Lanzo, cerca de Turín. Fué la segunda de este género, después de 3 años.

Además de los sacerdotes-obreros, en sentido estricto, había allí otros muchos participantes: Unos, ocupados en trabajo pastoral entre obreros o gente sin empleo, otros, representantes del 'Cuarto Mundo', el de los nuevos pobres, los trabajadores extranjeros, perdidos y sin rumbo, por fin, algunos jóvenes jesuitas todavía en formación. Estaban presentes los Provinciales de Suiza y Francia y el secretario de la Unión de Provinciales europeos. Para alegría de todos, el P.General mismo, estuvo con ellos un día y medio. Su discurso fué muy apreciable para todos y dió margen a un largo y cordial diálogo.

Pregunté a varios de los reunidos su impresión personal acerca de la reunión, de modo que así pudieran participar otros jesuitas del mundo entero.

Ramiro Pámpols es miembro de la M.O. de la Comunidad de Tarrasa, cerca de Barcelona. Trabaja en una fábrica y tiene especiales responsabilidades en una organización obrera. En la reunión presentó una ponencia, muy apreciada, sobre las alegrías y penas de un sacerdote-obrero.

Testimonio de un Encuentro Esperanzador

No es fácil expresar de forma rápida mis impresiones personales después de este II Encuentro europeo de M.O. de la Compañía, que ha tenido lugar cerca de Turín (Italia) los días 5,6 y 7 del mes de Agosto.

Aceptando cierta parcialidad en mis opciones de los diferentes debates que suscitó el encuentro, me referiré sobre todo al carrefour en el que intervine: "Encrucijada histórica de la clase obrera europea".

Precisamente mi lugar de trabajo - una fábrica en plena crisis industrial y tecnológica - refleja esta situación dramática: reducción de plantilla a la mitad, paro prematuro de hombres y mujeres de mediana edad, agrietamiento de la unidad entre los trabajadores...

Acudí a Turín con la ilusión de obtener alguna respuesta, o al menos estímulo, a estas inquietudes que no nos dejan casi dormir a los que ocupamos puestos en los Comités de Empresa, intentando defender tenazmente los puestos de trabajo.

Después de los debates, creo que se ha abierto una perspectiva más amplia, aunque lenta y difícil de conseguir en los próximos años, en la lucha diaria por sobrevivir. Yo la expreso así: Urge ir hacia un nuevo sujeto histórico, los marginados en general, entre los que los trabajadores ocuparán un lugar específico, creo que de vanguardia, buscando todas las posibles solidaridades para la creación de la nueva sociedad, con un nuevo orden económico internacional.

Esta convicción está llena de dificultades. Las hemos expresado de diferentes formas:

- ¿Cómo poner en común a los marginados y a los trabajadores ya organizados en Sindicatos y otras formas de asociación, para llevar adelante el nuevo sujeto histórico? Dicho de otra forma: ¿Cómo actuar contra los procesos de exclusión, en las organizaciones tradicionales obreras y fuera de ellas?
- ¿Cómo impulsar de nuevo los valores utópicos que dieron origen a los anhelos de liberación del pueblo?
- En definitiva: ¿Qué utopía puede unir a los diferentes grupos?
- Toda esta voluntad de transformación de una sociedad que corre el riesgo de ser cada vez más injusta, choca con obstáculos enormes. En nuestro grupo de trabajo aludimos a varios:
 - * ¿Cómo transformar el "sacrosanto derecho de la propiedad privada" en una sociedad en la que ya no había trabajo productivo para todos?
 - * ¿Cómo afrontar el poder de las multinacionales?
 - * ¿Cómo evitar la utilización del Tercer Mundo por parte de los grandes poderes económicos, como forma de consolidar su dominación económica (y política)?

Esta evocación del Tercer Mundo se hizo más insistente en el grupo que abordó el tema "Las clases obreras europeas y el Tercer Mundo". No estuve en él, pero recogí las inquietudes de los compañeros que lo integraron. Su palabra clave fué SOLIDARIDAD.

Solidaridad con el Tercer Mundo:

- A través de contactos simples y humanos, al modo de los jóvenes que visitan Nicaragua, y los cooperantes que prestan algún servicio en ella.
- Organizando grupos y comités con esta finalidad.
- Multiplicando la contrainformación para salir al paso de la información falsa o deformada.
- Seguir presionando a través de Sindicatos y Partidos, denunciando las actuaciones y procesos de acumulación de las multinacionales.

Al lado de este trabajo más ideológico, hubo momentos de renovación de viejos contactos y amistades y una intensa velada sobre América Latina, seguida con cariño por todos, entre ellos el P.General.

Y, por supuesto, las palabras del P.Kolvenbach, que crearon un clima de esperanza y cercanía, difícil de olvidar.

Acabo con una inquietud personal, especialmente sentida por mi estancia de año y medio en Nicaragua: ¿Dónde queda en nuestra perspectiva actual de M.O. la solidaridad concreta y diaria con el Tercer Mundo, hombres y mujeres, no sólo pobres y marginados, sino de alguna forma explotados por nuestras sociedades europeas y tal vez por nuestras propias organizaciones obreras?

[]

Giovanni Ladiana es un joven jesuita italiano que, después de la Teología ha sido adscrito a la M.O.S.J. de Florencia. Antes de entrar en la Compañía era un obrero y durante su formación ha estado en estrecho contacto con la M.O. Ha participado en las reuniones de Italia, Francia y España durante sus estudios, y periódicamente ha vivido en comunidades de sacerdotes obreros en esas naciones. "Todo esto, dice él, me ha ayudado para reconocer más claramente que mi llamada a la Compañía de Jesús ha sido este género de trabajo, para vivir el carisma de Ignacio.

Esta segunda reunión europea, nos ha hecho ver nuestra común misión con una nueva luz, y nos ha ayudado a avanzar en la dirección de:

- una perspectiva más amplia y universal de nuestros conocimientos
- una necesidad de mayor interioridad
- una más profunda apreciación de los recursos con que contamos como jesuitas para llegar a ser, en este momento histórico, hombres de contemplación y discernimiento, y así, testigos y portadores de esperanza.

1. Una perspectiva más universal

La situación de crisis y su impacto negativo en el empleo y en las organizaciones de obreros, nos ha llevado a una más amplia conciencia de la vida individual y colectiva del pueblo: La pobreza aún entre los obreros organizados, el mundo del desempleo y su total marginación, desorientación de la juventud, la droga, nuevas formas de discriminación y de repulsión y también la importancia de los grupos de vecinos. Hemos visto con mayor claridad la repercusión internacional de la crisis en las naciones industrializadas y la naturaleza de una injusta economía que lastima más fuertemente el mundo meridional. Nos ha impresionado la prestación de algunos jesuitas, sacerdotes obreros, dispuestos a ir a las naciones del Tercer Mundo, de Africa y América Latina. Al mismo tiempo, hemos experimentado el poder de la esperanza que nos llega de esas naciones en la forma de vida eclesial y de reflexión teológica.

2. La necesidad de una mayor interioridad

Probablemente esto también es el resultado de la crítica situación en que nos encontramos. Desapareció mucha de la 'seguridad externa' en que pensábamos fiarnos. Experimentando en nuestras propias vidas el dolor de la injusticia y la necesidad de una entrega política para contrarrestar esa situación, nos vemos impulsados a más intensa oración, personal y comunitaria, alimentada por la palabra de Dios. Es una oración sostenida por lo que sentimos y participamos en la vida diaria, como quien descubre el 'espacio' donde Dios trabaja. El material de tales experiencias, publicado por la M.O. francesa y jesuita, atestigua la riqueza y profundidad de esta búsqueda.

3. Valoración de la vocación ignaciana

En esta valoración veo yo el verdadero y específico resultado de estas reuniones a nivel europeo. Se lo debemos al P. Arrupe, quien con su previsión, deseó que tuviéramos esta clase de intercambio. Lo mismo cabe decir del P. Kolvenbach, cuyo continuo apoyo se manifestó de nuevo con su presencia entre nosotros y su discurso.

Esta valoración de nuestra vocación ignaciana se podía sentir a lo largo de las reuniones: en las oraciones comunitarias inspiradas en los Ejercicios espirituales, en las ponencias presentadas, en los intercambios personales, en las discusiones. Así mismo, se manifestó en nuestras tentativas de llegar - juntamente con los análisis políticos y socioeconómicos - a un nivel de discernimiento, con la atención puesta en los 'movimientos internos' experimentados al confrontar la realidad.

En esos momentos es cuando más pude apreciar profundamente la riqueza de tener tales compañeros. Esos hombres, sumergidos en situaciones muy secularizadas y en medio de dificultades y contradicciones,

iban llegando más y más a ser contemplativos. Están tratando de recuperar el dinamismo y el realismo de los Ejercicios, sin dudar de hablar de su experiencia y dimensión mística.

A tono con todo esto, estaban las referencias hechas a propósito del místico humanismo de Michael Walzer, joven sacerdote-obrero alemán, muerto en Berlín de cáncer cerebral.

Tengo la convicción de que, en este camino de 'balbuceo teológico', la M.O.S.J. tiene que avanzar a su futuro, a pesar de la sensación de tener que moverse según 'nuestro modo de ser', incapaces de construir esquemas o modelos bien perfilados.

Esta gracia que se nos ha dado, de percibir el camino de un encuentro personal con Dios, mientras nos hallamos identificados con otros, golpeados fuertemente por la crisis económica y en proceso de secularización, esa gracia nos llevará a dar un testimonio más creíble y más inspirador de esperanza.

Es la gracia del Sufrimiento y de la Paciencia, que nos viene de 'apegarnos' al modelo de la Encarnación. Esto pudiera habilitarnos a descubrir la 'Cruz' de la deshumanización, la verdadera cara de la 'Crisis' actual, de la naturaleza real del pecado estructural del Oeste, en su proceso tecnológico; nos llevará también a reconocer el rostro de Cristo, quien desde la cruz, proclama fidelidad al Padre como anticipo de la resurrección.

En familiaridad con el 'peregrino' que nos invita a ver toda la tierra con los ojos de la Trinidad y a contemplar el proceso de la Creación y de la Redención, es como los 'peregrinos' de hoy lograrán probablemente hallar compasión en su viaje con la humanidad, y también adquirir 'ojos de contemplación' que vean las señales inherentes de la resurrección. Así seremos capaces de contribuir en este tiempo de oscuridad, a la tarea común de humanizar la tierra avanzando en el camino del Reino.

[]

Bruno Lachnitt, novicio de la Provincia de Francia

Vine a descubrir la M.O. como joven y en formación, a través de una experiencia de cuatro meses en una fábrica, mientras vivía en una comunidad de sacerdotes-obreros jesuitas en Le Mans.

En mi propia vida se había ya despertado 'un fuerte deseo de participar la existencia de los más pobres; con esta nueva experiencia, me confirmé en mi llamada. La vida con los de la M.O. se convirtió en una mutua adopción y me llevó a ser invitado a la reunión europea de M.O.

Pude sentir la armonía entre lo que oí en esta reunión y las personas que encontré y mi propio deseo de pertenecer a la M.O., para

orientarme hacia una vida como obrero, compartiendo en todo con los más pobres y oprimidos.

En los testimonios de los que concurrieron a esta reunión, sentí el mismo afán, tan fuerte en mí, de una vida religiosa como la del último 'religioso' inculturado en el ambiente de un mundo secularizado, privado de toda cultura religiosa.

Lejos de un sentimiento de tristeza por la secularización de nuestras naciones de Europa, descubro en eso un reto a arriesgarnos en una aventura de Fe, privada de toda cultura religiosa, pero capaz de estar viva y de manifestarse como una forma auténtica de experiencia humana, frente a lo que constituye la vida de personas oprimidas y rechazadas. Es una oportunidad de purificar nuestra fe, para anunciar la Buena Nueva de la Encarnación en nuestra propia 'carne', para entrar en esa Kénosis a la que nos invita Cristo a seguirle. Es un reto a entrar en una aventura de Fe, arriesgando el hecho de injertarse uno mismo entre los desechados. ¿No es esto una tentativa de decir al mundo de hoy, con mi propia carne, una palabra de esperanza?

Así, tres meses antes de pronunciar mis votos, he recibido una gracia especial, por la manera como el P.Kolvenbach asistió a esta reunión, por su franqueza y por su confianza, propia de las relaciones con nuestros Superiores de la Compañía. Salgo de aquí muy feliz por todo lo que he recibido, y agradezco por ellos a toda la Compañía.

[]

Hervé de St.Pierre, Obrero en una fábrica y responsable en una parroquia.

Lo que más me impresionó en la reunión de la M.O.S.J.

- El excelente discurso del P.Kolvenbach sobre el Decreto 4: La situación de hace 10 años y la de hoy; el papel principal del jesuita de M.O., pero situado igualmente dentro de todo trabajo indispensable en los diferentes sectores de apostolado.
- La importancia que se atribuyó a los lazos con el Tercer Mundo; Desde el comienzo de la reunión se suscitó un tema sobre América Latina. No todos los puntos se expusieron de forma adecuada en las Juntas Generales.
- Salieron puntos importantes: Por ejemplo, en el grupo que discutía "La espiritualidad de la Compañía y la M.O.". También, cómo dar voz a los sin voz para hablar de Cristo. Por fin, todos dimos importancia a otro punto: "La clase obrera en destierro y los 'Excluidos'".
- Todos apreciamos la calidad de las ponencias presentadas, los reportajes de cada nación, facilitadas antes de cada sesión. Gozamos de vernos juntos y de la espontaneidad italiana. Nos reuniremos de

nuevo después de tres años. Sin embargo, para ser realmente efectivos, tendríamos que tratar nuestros problemas con otros de la Compañía también, sin olvidar a otros trabajadores semejantes, hombres y mujeres.

[] [] []

NOTICIAS

El derecho a no ser torturado

Hace 10 años que el P.J.B. Burnier S.J. fué fusilado y muerto por unos soldados en los campos del Brasil, por protestar contra la tortura de unas mujeres indígenas. Para conmemorar su muerte, el 12 de Octubre se urgió a los católicos a obligarse a trabajar por el cese de la tortura en el mundo.

El Convenio Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos especifica que en ninguna circunstancia, aún en tiempo de emergencia, puede un Gobierno derogar esta obligación de proteger el derecho a la vida y el derecho a no ser torturado.

Pobreza en USA

Por lo menos un millón de personas en América dependen del alimento gratuito de cada día para sobrevivir.

Como consecuencia de la "Ley de Regulación del Presupuesto", en los próximos cinco años serán asignados 22 billones de dólares para el programa de la vivienda, de la salud y nutrición.

"A nuestro juicio, parece claro que estamos quitando el dinero a los pobres de renta baja para dárselo a las clases ricas y al presupuesto de Defensa" (Boletín de Justicia Social, Mayo, 1986).

El pensamiento de la Pastoral sobre la Economía, redactado por los Obispos de USA, se mantiene en fuerte contraste con las reducciones presentadas en el presupuesto.

La Conferencia Internacional de la Iglesia sostiene la Teología de la Liberación

El Obispo Ivo Lorscheiter, Presidente de la Conferencia de los Obispos brasileños, el Cardenal Alejandro do Nascimento de Angola, el Obispo Julio Claver Labayan de Filipinas, se encontraron entre los asistentes a la Conferencia celebrada en Lima, Perú.

El Obispo jesuíta Bambaren de Chimbote afirmó en la reunión que los medios de comunicación siempre han atacado a la Teología de la Liberación, atribuyendo al Papa cosas que él nunca ha dicho y desfigurando las opiniones de Gustavo Rodríguez.

Korea

John V. Daly, S.J. ganó este año el Premio Magsaysay debido a su escrito sobre el "Desarrollo de la Vivienda". Tanto él como su ayudante, Pablo Jei Jeung-ku, merecen plenamente el reconocimiento que se les ha hecho por ese trabajo en favor de las viviendas de los pobres de Korea.

México: Los jesuitas ocupados en el "MUNDO DE LOS OBREROS", reunidos como Asistencia

Durante la última semana de Setiembre los jesuitas del Norte de la Asistencia de América Latina, relacionados con el apostolado entre obreros, se reunieron por primera vez en Axiomatla, México. Fué Rigoberto Gallardo, regente de la Provincia de México, quien sugirió esta reunión, después de haberse entrevistado con los que trabajan en ese campo en varias naciones de la Asistencia de América Latina. Jorge Julio Mejía, coordinador de la Acción social en la Asistencia, aceptó la idea y preparó la reunión.

[] [] []

